

DECLARACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE ELA

“Tenemos motivos para indignarnos”

ELA denuncia los Acuerdos de la Mesa de Diálogo Social del pasado 21 de julio. Esos Acuerdos no han sido firmados para “blindar” y “desbloquear” la negociación colectiva vasca. Se han hecho con una doble intención: la primera, tratar de neutralizar la reivindicación sindical y social, y la segunda, facilitar a la patronal y al Gobierno Vasco que puedan elegir, despreciando el voto de los y las trabajadoras vascas, a quien quieran para cerrar acuerdos, al interlocutor más dócil y barato.

ELA quiere hacer llegar a la sociedad vasca en general y a la clase trabajadora en particular una contundente denuncia por la actuación del Gobierno Vasco. Nos parece intolerable que el Gobierno desprecie las mayorías sindicales vascas tomando partido por los acuerdos en minoría. El respeto a la autonomía de la voluntad de las partes no puede entenderse al margen de unas reglas de juego democráticas para que las decisiones se tomen por la mayoría de cada parte. No hay Marco Vasco de Relaciones Laborales sin respeto a la democracia en el ámbito sindical. El Gobierno Vasco, por boca de Arantza Tapia, Consejera de Desarrollo Económico y Competitividad, ha defendido que “hay que lograr que la voz de los trabajadores esté representada de verdad”. Es obvio que la representación sindical que existe no le gusta. Esas manifestaciones son reflejo de una una posición propatronal sin matices, hasta el punto de que cada vez es más difícil distinguir si personas como la Consejera hablan como representantes de un Gobierno o de la patronal.

Los Acuerdos se han firmado con una patronal que, sabedora de las ventajas obtenidas con las dos últimas reformas laborales, se niega a que la negociación colectiva sea útil para mejorar las condiciones de trabajo, para impedir la extensión de miseria laboral. Es más, Confebask pide otra reforma.

Los Acuerdos se firman con un Gobierno que extiende precariedad en sus ámbitos de responsabilidad y niega en esos mismos ámbitos el derecho a la negociación colectiva. Con un gobierno que impidió, de acuerdo con Confebask, que se aprobara en el Parlamento Vasco una ILP presentada por ELA para evitar el deterioro laboral en las subcontratas públicas.

Los Acuerdos se firman con un Gobierno y una patronal que comparten un modelo de sociedad injusto y un modelo de empresa en el que no tenga cabida la reivindicación, ni las organizaciones que reforzamos la identidad colectiva de la clase trabajadora. Gobierno Vasco y Confebask comparten que todos los instrumentos políticos sean puestos al servicio de la patronal: leyes, fiscalidad, subvenciones, bonificaciones, mesa de diálogo social, acuerdos en minoría...

Los Acuerdos los firma el Gobierno Vasco con una patronal y dos sindicatos que cierran en España convenios que impiden que los y las trabajadoras vascos podamos ejercer el derecho a la libertad sindical, decidiendo dónde y qué queremos negociar colectivamente. Confebask -a través de la CEOE- con CCOO y UGT, usan la reforma laboral de Zapatero para eliminar o condicionar la negociación colectiva en el ámbito vasco. A nadie se le escapa que tras esa estrategia viene un grave empobrecimiento laboral y social. Nadie les obliga a hacer ese uso de esa ley, pero no dudan en hacerlo.

Los Acuerdos los firman dos sindicatos, CCOO y UGT, muy necesitados de financiación pública. Dos sindicatos a los que les es indiferente que ninguna de las decisiones que afectan a la clase trabajadora sea ni siquiera consultada con el movimiento sindical. La Mesa de Diálogo Social es una farsa que vive al margen de las decisiones antisociales que toman los gobiernos; las que han tomado y las que van a tomar (reformas laborales, de pensiones, presupuestos antisociales, recortes en sanidad y educación, fiscalidad injusta...).

ELA va a seguir poniendo todos sus medios al servicio de una negociación colectiva con contenidos, capaz de dar satisfacción a la lucha contra las nuevas fórmulas de precariedad que estamos sufriendo.

Con ese objetivo, ELA

- Reafirma el papel de contrapoder del movimiento sindical. Esta es, en nuestra opinión, la respuesta más coherente ante el papel que juega el poder político de plena subordinación a los deseos del mundo empresarial.
- Va a trabajar para reforzar las estructuras de base sindical en los centros de trabajo, para fortalecer identidades colectivas y la solidaridad. Agrupar y organizar cada vez a más trabajadores y trabajadoras es, hoy por hoy, el medio más eficaz para limitar el poder empresarial.
- Extrae conclusiones políticas respecto a la posición actual que desempeña el Gobierno Vasco. ELA defiende el Marco Vasco de Relaciones Laborales y Protección Social. Este Gobierno no cree en él; su alianza de intereses con Confebask le lleva a sentirse cómodo aplicando el marco español. ELA quiere recordar que el Gobierno y el PNV han desempeñado en otras épocas papeles diferentes al actual, y que echamos de menos. En 1994 defendieron en Madrid el derecho a la negociación colectiva en Euskal Herria ante otro intento de estatalización, logrando dar eficacia a las mayorías sindicales vascas y preservar nuestros convenios. 22 años después el Gobierno ha pasado a defender que el interlocutor preferente de la patronal y del propio Ejecutivo sea la minoría sindical que nos impide negociar aquí.
- Demanda a la clase política vasca que esté sensibilizada con los hechos que denunciamos, que pongan altavoz a la denuncia de este atropello, para que los problemas que preocupan a los y las trabajadoras vascas estén presentes en el debate político.
- Reitera su voluntad de trabajar para dotar a la mayoría sindical vasca de la máxima referencia sindical, social y política. La estrategia compartida entre el Gobierno Vasco y Confebask no admite ninguna ambigüedad.

Bilbao, 5 de septiembre de 2016

